

Temporada 2019-2020

PRÓXIMO CONCIERTO...
BARRIOS ORQUESTADOS
JOSE BRITO, director
11 DE DICIEMBRE/ PARANINFO de la ULPGC / 20h.

Participa
PATROCINA
EL 175°

COMPRAR
BONO ANUAL

HÁGASE
SOCIO
20€
MES



30€ 30€ 16€ 12€

Pérez Galdós, 4
(PALACETE RODRÍGUEZ QUEGLES)
928 339 002 / 682 777 697
sociedadfilarmonalpgc.com/
administracion@sociedadfilarmonalpgc.com
produccion@sociedadfilarmonalpgc.com
https://www.facebook.com/
SociedadFilarmónicadeLasPalmas
https://www.twitter.com/sflpgc



BIOGRAFÍA

ALEXEI VOLODIN, Piano

Aclamado por su sensibilidad y su brillantez técnica, Alexei Volodin es invitado por las orquestas de más alto nivel. Posee un repertorio extraordinariamente diverso, desde Beethoven y Brahms pasando por Tchaikovsky, Rachmaninov, Prokofiev y Scriabin hasta Gershwin, Shchedrin y Medtner.

En la temporada 2019/20 destacan sus conciertos con formaciones como la Orchestra dell'Accademia nazionale di Santa Cecilia, Sydney Symphony Orchestra, Japan Philharmonic Orchestra, Philharmonisches Staatsorchester Hamburg, Royal Philharmonic, St Petersburg Philharmonic y Sinfónica di Milano Giuseppe Verdi, colaborando con directores como Valery Gergiev, Vladimir Ashkenazy, Kent Nagano, Pietari Inkinen o Robert Trevino. Asimismo, colaborará con la Winnipeg Symphony Orchestra para un proyecto especial con los conciertos de piano de Beethoven y la Fantasía Coral.

Temporadas anteriores han incluido conciertos con la Orchestre Symphonique de Montréal, The Mariinsky Orchestra, NCPA Orchestra China o las sinfónicas de Amberes, BBC y NHK. Al mismo tiempo, destacaron sus giras con SWR Symphonieorchester, la Russian National Orchestra o la Polish National Radio Symphony Orchestra. Como músico de cámara, mantiene una dilatada colaboración con el Borodin Quartet. En la temporada 19/20, contarán con la colaboración del trompetista Segei Nakariakov en sus conciertos en el Southbank Centre y el Istanbul Music Festival. Además, colabora con artistas como Janine Jansen, Julian Rachlin, Mischa Maisky y Sol Gabetta, así como el Modigliani Quartet, Cuarteto Casals y Quartetto di Cremona.

Su último álbum con el sello Mariinsky incluye el concierto para piano núm. 4 de Prokofiev, dirigido por Valery Gergiev. Su grabación con obras de Rachmaninov se estrenó en 2013 bajo el sello Challenge Classics. Ha grabado también un CD con obras de Schumann, Ravel y Scriabin y su disco anterior con obras de Chopin ganó el Choc de Classica y fue galardonado con cinco estrellas por Diapason.

Nacido en 1977 en Leningrado, Alexei Volodin estudió en la Academia Gnessin de Moscú y más tarde con Elisso Virsaladze en el Conservatorio de la misma ciudad. En 2001 continuó sus estudios en la Academia Internacional de Piano Lago de Como. Ganó el reconocimiento internacional después de su victoria en el Concurso Internacional Géza Anda de Zúrich en el año 2003.

Alexei Volodin es artista exclusivo Steinway and Sons.

EL SONIDO DE LA AUSENCIA

(Artículo solicitado al pintor Pepe Dámaso por la Sociedad Filarmónica)

Me pregunto por el sonido de la ausencia. ¿Tiene sonido la ausencia? ¿La falta de un ser querido, su no presencia, el saber irrenunciable de que no tenemos su vida, sus gestos, sus cosas... produce junto al temblor de la pena, un ruido que refleje el rostro de lo que no está, el vacío que deja?

¿Cuál es la imagen de esa imagen no presente, que produzca el latido sonoro que nos colme de luz, si es luz, fraguando la forma musical que nos identifique con esa ausencia latente? La queremos atrapar ensimismándonos, acariciando su leve huella eternamente viva, porque se nos escapa, se nos escurre entre el deseo y las ansias de oír ese sonido que subyace agazapado en la sombra de nadie, de la vida y la muerte.

Así estoy con ustedes, interrogando al espíritu musical ya definido que hoy nos une con la Sociedad Filarmónica de Las Palmas de G.C. con este concierto dedicado a Manrique en su centenario. Es su ausencia, la del artista César Manrique, mi gran compañero, a la que busco forma musical ausente que nos consuele de su triste pérdida, que nos hable o nos cante, o nos grite o nos lllore o nos exprese con musicalidad renovadora, su fantasía desbordante de auténtico creador, todo lo que sabemos del otro lado de ese cosmos infinito. El de aquí por él ya presentado, que nos llene de una esperanzada Belleza, que nos abra el Alma hacia lo desconocido, hacia lo otro donde ya mora, dibujándonos para nuestro bien imágenes del Paraíso, enriqueciéndonos y protegiendo a nuestro Planeta Tierra. Él diseñó y propició ESPACIOS llenos de ARTE para la vida. Formas de Islas que son hoy un Archipiélago Afortunado, que nos define con su hermosura y caliente tropicalidad. ¿Es acaso este espléndido universo lo que añora su ausencia? ¿Nos abre con este quehacer genial esa búsqueda de lo bello, de lo espiritual sonoro que necesitamos como alimento del sufrir cotidiano? ¿Nos consuela?

Nuestro Amor, nuestro agradecimiento y nuestra sensibilidad harán que entre TODOS nos demos esa respuesta llena de Armonía. Que Manrique sea un instrumento en sí mismo para donarnos con su capacidad creadora: Esencia más que Ausencia, una presencia espiritual adornada por el volcán y el MAR, cual fantástica Sinfonía Atlántica.

Escuchemos el sonido misterioso bañado de PAZ que nos envuelve, en la galaxia lírica que él nos envía.

Descubramos en esas notas desconocidas la FORMA ideal que surge en este espacio mágico... "El resto es silencio".

PEPE DÁMASO. La Isleta. Centenario Manrique 2019.

4
DICIEMBRE
PARANINFO

ALEXEI
VOLODIN
piano

Concierto en memoria
de César Manrique
en el Centenario
de su nacimiento

20h

Patrocina:

César Manrique

100 años de vida
FUNDACIÓN



"Fantasías"

Colabora

175°

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Vicerrectorado de Cultura y Sociedad



SOCIEDAD
FILARMÓNICA
DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Fundada en 1845



PROGRAMA

I

L. V. BEETHOVEN

(1770-1827)

Sonata para piano Op. 27 no 2 "Claro de Luna"

Adagio sostenuto

Allegretto - Trio

Presto agitato

A. SCRIABIN

(1872-1915)

Fantasia Op. 28

F. CHOPIN

(1810-1849)

Fantasia para piano, en Fa menor, Op. 49

II

W. A. MOZART

(1756-1791)

Fantasia para piano, en Re menor, K.397

R. SCHUMANN

(1810-1856)

Fantasia para piano, en Do mayor Op. 17

Durchaus phantastisch und leidenschaftlich vorzutragen –

Im Legendenton – Erstes Tempo – Adagio – Im Tempo

Mässig. Durchaus energisch. Etwas bewegter – Viel bewegter

Langsam getragen. Durchweg leise zu halten. Etwas bewegter.

Nach und nach bewegter und schneller. Adagio

ENTRE LA FANTASÍA Y LO FANTÁSTICO...

Cuando escucho la palabra 'fantasía' siempre me viene a la cabeza la película de Walt Disney o el título de algún aparatoso traje de la Reina del Carnaval. Mal voy. La película marcó un momento de mi vida, el Carnaval, no tanto.

Pero 'fantasía', en música, es una composición instrumental del siglo XVI que adopta una estructura "ricercar" (del italiano "ricercare", inventar). Por cierto, en España, se denominaba "tientos" y la verdad, no sé qué relación tienen los tientos con las fantasías.

Bromas aparte, la fantasía musical fue, inicialmente, un estilo irregular de sonata o unas variaciones libres. Luego se fue desvirtuado mucho el término y aparecieron fantasías para orquesta, para instrumentos solistas, arreglos sinfónicos de óperas, etc.

Beethoven tenía una gran fantasía creadora, de eso no hay duda. El año que viene es el doscientos cincuenta aniversario de su nacimiento y ya estamos celebrándolo. Y la mejor forma de iniciar esta velada es con una de sus más conocidas y famosas. Vaya por delante que Beethoven no entendió el éxito de esta sonata afirmando, a su alumno Czerny, que había hecho cosas mejores.

Tanto la Sonata número Trece como la Catorce llevan el calificativo de "Quasi una fantasía". Con un enfoque rapsódico, son breves y enjundiosas. Insólitamente para la época, la obra comienza con un movimiento lento que conecta con el siguiente sin interrupción. Siempre se ha comentado que en el "Adagio sostenuto" inicial se encuentran los primeros signos precursores del Impresionismo. Algo indiscutible escuchando ese lento y monótono ritmo de 2/2 y esos tresillos de corcheas arpegiadas sobre los que asciende una envolvente y melancólica melodía. Podríamos estar horas hablando de las sensaciones, sentimientos, ideas e inspiración que han dado al mundo estas notas, pero es mejor que cada uno saque sus propias conclusiones y viva su experiencia.

El breve "Allegretto", íntimo y delicado, da paso a un apasionado "Presto agitato". Poco antes del final planean de nuevo los inquietantes tresillos del comienzo.

Scriabin. Los breves pero intensos cuarenta y tres años que vivió fueron plagados de contradicciones, experimentos vitales y musicales. Fue un correr hacia alucinaciones y abismos que le perjudicaron como persona, pero que abrió una ingente cantidad de caminos en la Música.

Compositor de estirpe romántica es, al igual que su coetáneo Rachmaninov, excelente pianista y destacado compositor precoz. Ambos seguirán caminos muy divergentes. Scriabin fue mucho más lejos en la indagación de un desarrollo posible de la armonía y la tonalidad hasta tocar sus límites. Rachmaninov se quedó con la tonalidad y la tradición. La posteridad los ha premiado de manera diferente.

A pesar de los acentos personales de sus primeras obras, éstas nacen

bajo la clara influencia de Chopin y Liszt. La otra cara de Scriabin, su búsqueda mística, cuyas raíces están en la espiritualidad rusa, tiene a Wagner y su "obra total" como modelo.

De la familia de su Segunda y Tercera Sonata es la Fantasía en Si menor Op. 28 (1900) que habita en el post-romanticismo. El ritmo de esta pieza resulta vital para llegar a sus climas, más dionisiacos que apolíneos. La partitura se caracteriza por evitar la tónica en su desarrollo algo que encontramos en las Baladas de Chopin o en el mismo "Tristán" de Wagner. Lo que sí es muy personal es el gran lirismo del segundo tema en Re mayor que desarrollará con intensidad. Obra evocadora y exquisita.

No sabría decir si la posteridad ha sido relativamente mezquina con Scriabin, si el aprecio de su obra no es, en la actualidad, enteramente justo; sólo el futuro podrá tal vez cambiar esa apreciación. Por lo pronto está Fantasía debe ser considerada una obra importante no sólo por la belleza que en ella se encarna sino por el hecho coyuntural en que el mismo autor comienza a desprenderse de las influencias que habían sido muy próximas.

<<Para mí y para muchos, la Fantasía opus. 49 es la obra más genial de **Chopin**>>, estas palabras fueron escritas por el conocido historiador del arte, musicólogo, filósofo y director del Museo del Prado (1981-83) Federico Sopena y añadía, <<es perfecta, orgánica, hecha de un solo halo>>. No sé hasta qué punto es "más genial" que otras obras que marcaron no sólo su vida creativa y personal sino la historia y el futuro del piano. Y tampoco, aunque parezca hecha de un solo trazo, asombrosamente, la concluyó un veinte de octubre y la comenzó la primavera de 1841. Nace como improvisación en respuesta y signo de reconciliación con su amada George Sand, claro que esto lo cuenta ella y por el tiempo en que tardó en concluirse fue una reconciliación algo larga.

Esta pieza pertenece a ese linaje de obras en las que el compositor ensaya su visión personal de las grandes formas en un solo movimiento. Linaje en que se encuentran las Cuatro Baladas, los Cuatros Scherzos, la famosa Barcarola Op. 60 o la Polonesa - Fantasía Op. 61. En este caso el título "fantasía" obedece a la libertad de su planteamiento formal que en su conjunto responde a una simetría tripartita bastante clara. Creación vigorosa y apasionada en sus contrastes, con una lógica interna en su desarrollo y en su verdad. Nos absorbe y nos lleva a un sutil final con dos certeros golpes de luz.

La música para teclado de **Mozart** es hoy fundamental para la Historia de la Música. Sin embargo, en su momento, el propio compositor la vio como un pequeño fragmento de su creación e incluso, como un juego o un ingreso económico necesario. Inicialmente hereda sus conceptos de Haydn, pero ambos tienen una innegable deuda con la inmensa, extraordinaria y olvidada obra para teclado de C. P. E. Bach. Incluso Beethoven deberá mucho a este Bach.

En el extenso catálogo de producción pianística de Mozart figuran un total de cinco obras que portan el título "fantasía". De ellas, una de las más conocidas es esta Fantasía K. 397, popular y víctima frecuente de jóvenes estudiantes y de "excéntricos" intérpretes que no calan en la hondura expresiva de la pieza.

Al despliegue armónico de la introducción, sigue una larga sección, de

estructura muy libre, en la que una hermosa cantinela alterna episodios agitados, a la manera de entrecortados recitativos, en los que se adivina al compositor dramático que había siempre en toda obra de Mozart, aunque no estuviera destinada a la escena. El "Allegretto" final cierra la Fantasía en un clima despreocupado que parece el añadido de una mano ajena que ha permanecido en el anonimato en toda la pieza.

<<A través de todos los sonidos, viajes, sueño abigarrado de la tierra, un sonido, muy bajo, secreto, pero que habla a quien tiene el alma atenta>>, estas palabras de Schlegel que encabezan la partitura, nos dice el sentido de la obra. **Schumann** pondrá de su puño y letra al final: <<No es más que un largo grito hacia ti>>, en referencia a Clara Wieck que había sido apartada en aquella época de su vida por su padre, al considerarlo no apto para una relación estable con su hija. Pero en la raíz de la creación de la Fantasía Op. 17 está el proyecto de erigir un monumento a Beethoven en Bonn. La intención de Schumann era donar los beneficios obtenidos por la publicación y venta de la obra para incrementar los fondos destinados a la realización de dicho proyecto. De ahí el primitivo título de la obra: "Obolen auf Beethovens Monument", I. "Ruinen" (Ruinas), II. "Trophaen" (Trofeos), III. "Palmen" (Palmas). Frustrado el proyecto, la obra, iniciada en 1836, siguió su curso y apareció en 1838 como Fantasía, con dedicatoria a Liszt (en correspondencia, este dedicaría a Schumann su famosa Sonata en Si menor).

De la idea germinal persisten trazos bajo la forma de una cita perteneciente a la canción de Beethoven "An die ferne Geliebte" (A la amada lejana), un breve fragmento melódico al que se alude en el primer movimiento formando parte del segundo tema y que aparece citado textualmente en los compases finales. La Fantasía Op. 17 es una de las más grandes creaciones de Schumann; de su primer movimiento él mismo decía que era "la cosa más intensa" que había escrito y, en efecto es un movimiento tumultuoso, profundamente apasionado y desbordante de imaginación; el segundo es un enérgico movimiento de marcha en el que tal vez quepa adivinar un recuerdo del segundo movimiento de la Sonata Op. 101 de Beethoven, implacable en su progresión, heroico; lento es su tercer movimiento, de belleza inefable, inmóvil y sereno que es atravesado por un rayo de luz y que un impulso final lo desvanece en una serena eternidad. La decisión de titular la obra como Fantasía en vez de Sonata se debe seguramente a la libertad formal y a la disposición misma de sus tres movimientos, para nada sujetos al modelo clásico de la forma sonata. De cualquier manera, la coherencia y el esplendor del conjunto son indudables y hacen de esta Fantasía tal vez el mayor logro de Schumann en el terreno de las grandes formas y una de las más bellas de toda la literatura pianística.

Toda obra de arte, lleve o no el término "fantasía", nace precisamente de la fantasía de su creador. Es producto de la imaginación, puede ser un capricho, un sueño o, como definición, <<la facultad que tiene el ánimo de reproducir por medio de imágenes las cosas pasadas o lejanas, representar las ideas de forma sensible o de idealizar las reales>>. Este concierto será un viaje sonoro que disfrutaremos entre la fantasía y lo fantástico.

SEBASTIÁN LEÓN